

# POEMAS DE FRANCISCO AMIGHETTI

## PROVINCIA

Los pasos sobre la acera resuenan sobre tumbas,  
y las viejitas dóciles que escuchan las campanas,  
dejando el viejo adobe buscan la piedra dura  
donde los ventanales echan oro en la sombra.

En estas noches viajan en el aire las súplicas  
de las viejas talladas como Cristos a golpes,  
que llevan en las manos temblando flores blancas  
y en el pecho encendido el corazón como una  
lámpara.

## HE DEJADO LOS LIBROS

He dejado los libros y me he ido  
por los senderos pavimentados de hojas secas.  
Las golondrinas como tierra  
vuelta pájaro al ser tirada al aire,  
titubean orientándose en la tarde.

Existen los gorriones cuyo pecho  
es del color de la ceniza pálida,  
y los cocuyos y también la luna,  
todo lo que en la infancia era brillante  
como un juguete nuevo entre las manos.

Hay que ser vagabundo como un niño  
que no sabe de tiempo y de salarios,  
para otra vez mirar con los sentidos  
que existe el cielo, el caracol y el árbol.

## DIBUJABA UNA LÍNEA

Dibujaba una línea horizontal,  
y con ese elemento tan simple  
nació la distancia  
y reposó el mar en su inmenso lecho.

## ECHARÉ DE MENOS LA PROVINCIA

Echaré de menos la provincia, sus casas  
encaladas,  
la gente que no conozco y que siempre me  
encuentro,  
las torres que asoman de todos los lugares,  
las calles donde entramos acogidos por tapias.

Echaré de menos su silencio de ladrido de perros,  
la soledad de estrellas, la sombra de los sapos  
y la luna madura rodando por los techos.

## LA FUENTE DE PIEDRA

El jardín abandonado donde habitan los años,  
los verdes dorados y los verdes oscuros  
han ido ocultando los bancos y los muros,  
y apenas los senderos tiernamente conducen.

Sin embargo, oigo que alguien llora en silencio,  
es la fuente de piedra que está bajo del árbol,  
es lo único vivo, lo único que sigue igual y puro,  
y me es fiel como el recuerdo de lo que hemos  
amado.

En el agua verde y negra yo me miré de niño,  
y allí vi reflejarse su mirada tranquila,  
y hoy que vuelvo a este patio y soy un extranjero  
es sólo su sollozo quien da la bienvenida.

## LOS PINOS

Los pinos son una iglesia  
y su campana el viento,  
ellos recogen la noche  
y ponen a cantar al silencio,  
y aunque no haya luna  
la conjuran y evocan,  
y aunque no haya amantes,  
se oyen palabras de amor  
bajo su sombra. ↻